



INTERVENCIÓN DEL DOCTOR CARLOS ARRIOLA - CAMPAÑA 57 de MANOS UNIDAS e inicio del TRIENIO DE LUCHA CONTRA EL HAMBRE (2016-18)

1. SITUACIÓN Y REALIDAD DE LA ZONA DONDE TRABAJO

Jocotán es un Municipio del Departamento de Chiquimula, que está situado a 200 kilómetros de la Ciudad de Guatemala y es reconocido como la Cuna de la Raza Chortí.

A pesar que Guatemala es conocida por ser un país con 23 etnias, multicultural, multiétnico y multilingüe, en esta zona oriental sólo habita la etnia Chortí, lo que ha sido un elemento debilitador para esta población por discriminación.

La provincia de Chiquimula la dividen administrativa en dos zonas, la zona Perla y la zona Chortí. La zona Perla la denominan así porque es productiva, con buenas tierras para la agricultura, característica que le ha valido el sobre nombre del “granero de oriente”. Mientras que la zona Chortí se caracteriza por tierras áridas, ubicadas a 450 metros sobre el nivel del mar (las más altas a 950 metros). La temperatura promedio es de 38 grados centígrados. En esta zona Chortí habitan más de 120 mil habitantes, con una pirámide poblacional de base joven y una expectativa de vida promedio de 68 años.

Los indicadores demográficos de la zona están muy por debajo de la media del país. De manera extraoficial se registra un analfabetismo que supera el 70 %, el cual puede ser mayor en las mujeres, ya que la escolaridad en las niñas finaliza en el sexto año de primaria. El promedio de hijos por familia es de 6, aunque existen familias más numerosas. El ingreso promedio puede ser de dos euros al día; no hay fuentes de trabajo y se realiza una agricultura dependiente de la lluvia, con una producción de alimentos muy por debajo del requerimiento de las familias; por ejemplo, para una familia promedio de 8 miembros se necesitan 20 quintales de maíz por año y 5 de frijol y lo que se obtiene en los últimos años es entre 8 y 10 de maíz y 2 de frijol, es decir casi el 50 % de déficit.

No hay agua potable, lo que origina una gran cantidad de enfermedades gastrointestinales. Muchas familias no tienen agua corriente y las niñas deben de caminar hasta una hora diaria para adquirir el vital líquido. Los caminos son de terracería, con difícil acceso; en invierno se deterioran y solo se llega caminando. Hay comunidades a las que se tarda en llegar cuatro horas a pie desde Jocotán.

Las viviendas son de palma o bajaraque (a partir de palos o cañas entretrejidas y barro), con suelos de tierra. Se cocina con leña en estufas elaboradas de tierra.



2. LA DESNUTRICIÓN CRÓNICA, UNA REALIDAD QUE LLORA SANGRE

Antiguamente la zona Chortí era un área de pesca, árboles frutales y caza, como lo describe el antropólogo Raphael Girard en 1936. Ese paraíso que se describe en la historia, por la intervención de personas adineradas que se apoderaron de las mejores tierras, deforestándolas para sembrar café y cultivos de exportación como tabaco, tomate, chile y oca entre otros, convirtieron la zona en tierras áridas, donde se siembra en laderas y con mínima o nula asistencia técnica.

Estas condiciones de poco trabajo, poca producción de alimentos, ha hecho que la zona posea un 72% de desnutrición crónica, tal y como señala la Secretaria de Seguridad Alimentaria (SESAN 2008-9), la cifra más elevada de la media nacional, que es de un 49.8 %, lo cual hace de **Guatemala el país con más desnutrición crónica de América Latina y el quinto a nivel mundial.**

La desnutrición crónica mide la relación entre la altura y la edad, eso explica por qué la población guatemalteca es de corta estatura, pero más allá de ser “chaparrito” en lenguaje chapín (guatemalteco), es el daño invisible que provoca y que si no se explica, nadie lo entiende.

a. LOS EFECTOS DE LA DESNUTRICIÓN EN LOS NIÑOS Y NIÑAS

La desnutrición crónica provoca menos retención escolar, menor productividad, propensión a adquirir enfermedades y hasta pérdida del coeficiente intelectual, efectos irreversibles durante toda la vida.

Recordar que durante los primeros tres años de vida la necesidad de proteínas para el desarrollo de las neuronas es primordial y el déficit de esto generará daños irreversibles en el desarrollo intelectual.

Este problema es más grande en la población indígena, donde afecta a ocho de cada diez (80%) de los niños y las niñas.

Y es aquí donde se desarrolla el primer trabajo de la Asociación: el Centro de Recuperación Nutricional Infantil Belén-Dispensario Bethania de Jocotán que nació hace 59 años, cuando en la zona no existía ningún tipo de atención médica, ni siquiera del Estado. Donde se han atendido y recuperado en todo este tiempo a más de 20 mil niños y niñas con desnutrición tanto Kwashiorkor como Marasmo y la Mixta.

Este Centro ha sido el Corazón del trabajo de la Asociación, el que inspira a combatir de manera frontal el hambre con el objetivo de algún día no tener pacientes hospitalizados y por eso se han diseñado trabajos comunitarios de carácter preventivo, que un día permitan devolver la sonrisa a estos niños para que gocen una vida digna; pero mientras las condiciones de igualdad y solidaridad no se den en el país hospitalitos como Belén serán aun necesarios.



b. DESNUTRICIÓN, UNA ESTRATEGIA POLÍTICA

Y cada vez que se ven más niños con desnutrición, tanto en el hospitalito como en las comunidades, me sigo cuestionando y sigo construyendo mi hipótesis, **¿será que la desnutrición es una estrategia política para mantener sumido nuestro país en la miseria?** Alguien le ha llamado **“la desnutrición programada”** **En un país rico como Guatemala**, con enormes recursos naturales, lugares turísticos impresionantes galardonados como “Patrimonios Culturales de la Humanidad o Bellezas más grandes del Mundo” **¿Por qué la pobreza, el hambre y la desnutrición?**

Como ha dicho el Papa Francisco: *“a la gente la empobrecen para que luego voten por quienes los hundieron en la pobreza”*. Y esto, considero, que es la realidad de nuestros países, empobrecerlos, embrutecerlos para luego manipularlos a su antojo.

Seguimos muy lejos de verdaderas democracias, de políticos comprometidos de sacar a nuestros países de la miseria y cuyo fin es el enriquecimiento.

Nuestra gente por su ignorancia, desconocimiento y nobleza votan por la persona que los engaña con algún ofrecimiento barato, pelotas y uniformes de futbol. Los políticos saben jugar y lo hacen en la campaña y los siguientes años no hay trabajo ni inversión social.

Pero el problema no solo es por no saber elegir las autoridades, sino en la **perpetuación del ciclo humano de la pobreza.**

Y el ejemplo más claro lo explicamos con casos verdaderos así: una niña desnutrida, no aprende en la escuela, repite los años y no gana. Muchas veces los maestros por no verlos más en el aula los promueven de grado, pero no aprendieron. Son objeto de burla y al final prefieren salir de la escuela y ¿cuál es el futuro? Se casa a los catorce o quince años con jóvenes que han sufrido lo mismo, y lo primero que viene es un niño, el cual sin lugar a dudas será desnutrido, con poco estímulo y el ciclo se repetirá, porque dicha desnutrición no permite que vean más allá de su realidad y se acepta como algo que les toca vivir, ese es el destino. Y cuando estos jóvenes crecen, la escuela no es su prioridad, menos la integración a grupos o proyectos de desarrollo y por lo tanto la pobreza sigue imperando en un círculo que no se puede romper.

Y claramente **esta situación es interesante para quienes tienen el poder** ya que estas personas son mano de obra barata, no causan problemas, no protestan, se conforman con un regalo, se manipulan fácilmente, en conclusión, se hace lo que se quiere con ellos y a nadie le importa.



3. PLANTÁNDOLE CARA AL HAMBRE

Ante este escenario que hemos analizado con las mismas personas de la comunidad, los equipos de trabajo, así como con Raquel Carballo, responsable de los proyectos de cooperación con Guatemala de Manos Unidas, se intenta romper estos ciclos y devolver a las personas el ánimo y la dignidad de vivir, de luchar y superar las barreras que las han sumido en la pobreza y la desigualdad.

Desde la visión cristiana de la Asociación Santiago Jocotán, partimos que todos somos seres humanos con igualdad de condiciones y si todos enfrentamos los problemas con amor y solidaridad se puede salir adelante.

Con el apoyo solidario de Manos Unidas hemos trabajado la Seguridad y Soberanía alimentaria desde una óptica integral, basada en el **Derecho a la Alimentación**. Primero, educando y alfabetizando mujeres, quienes son la base del hogar y la comunidad. Pero no alfabetizando por alfabetizar, sino construyendo un proceso de educación para la vida, para el trabajo y el desarrollo. Se logró obtener en grupo de 900 mujeres que se alfabetizaron, solamente a una de ellas se le desnutrió el niño.

Así también se han desarrollado **proyectos que recuperen los alimentos y dietas ancestrales, basadas en una agricultura orgánica**, la misma que se ha hecho milenariamente en la zona, pero que el mercado y la tecnología de las grandes empresas la han devaluado.

Se apuesta a los huertos traspatio(o huertos familiares) donde se siembra y cosecha alimentos y medicinas propias de la zona.

Se lucha de manera frontal contra el monstruo del consumismo en el tema del consumo responsable. El mercado por todos sus medios nos ofrece productos innecesarios y además malos para la salud y donde todos caemos en el juego, pero que es crítico en poblaciones pobres, donde por su ignorancia y el no sentirse discriminados cambian sus hábitos tradicionales por “comida rápida” con muchas frituras y que suponen gastos superfluos que los llevan a más pobreza.

Todo este abordaje se hace a través de capacitaciones constantes donde se involucra a líderes, lideresas y jóvenes de los años de escolaridad secundaria, con el fin de cambiar de actitud hacia el consumismo. Se han obtenido logros lentos pero firmes, las personas valoran más lo que tienen. Además, se ha logrado que en las festividades patronales se les dé un espacio para vender los productos que cosechan y esto los motiva y valora.

Se han realizado diplomados de Soberanía alimentaria, los cuales se fundamentan sobre el Derecho a la alimentación, a que las personas tengan claro que son sujetos de derecho. Y para ello se desarrollan módulos donde se abordan tres leyes del país, la Constitución Política de la República, El Código Municipal y Ley de Consejos de Desarrollo. Estas tres leyes sirven de base para que las personas comiencen a exigir sus derechos.



Y sobre este tema dos acciones primordiales que se han trabajado en el área de incidencia política. El primero de ellos denunciar al Estado de Guatemala por violación al Derecho a la Alimentación, donde se apoyó a cuatro madres que pusieron una demanda y donde después de meses de lucha se logró ganar el juicio y el Estado aceptó su responsabilidad. Lastimosamente este proceso fue manipulado y las madres fueron víctimas de la represión y el silencio volvió a ser el fruto final.

Otra acción puntual se logró a través de la organización de 62 Consejos de Desarrollo Rural, donde las personas se unieron, debatieron y expusieron ante el gobierno de turno su condición precaria de falta de alimentos. Esto llevó a una respuesta inmediata de las autoridades ya que nunca en la historia de la zona el poder de las comunidades se había hecho manifiesto y el gobierno lo vio como una amenaza y dio respuesta de manera inmediata.

Estas lecciones nos han enseñado que unidos en la búsqueda del bien común, se pueden lograr cambios, por eso decimos que la Soberanía alimentaria es un Derecho por el cual se debe luchar.

Todo este trabajo, sueños realizados y otros por cumplir, no los lograríamos sin el apoyo de ustedes, de la población española que cree en organizaciones como Manos Unidas, que a través del vínculo de la cooperación lleva una luz de esperanza hasta los lugares más recónditos de nuestro país y de otros muchos en el mundo. Y por eso los invito, para que con la fuerza que ustedes tienen como comunicadores sociales, le plantemos cara al hambre, denunciando, evidenciando y motivando en el corazón de cada uno de los habitantes de este gran país, la solidaridad y el apoyo para enfrentar la lucha contra el hambre y la desnutrición, para que un día al unísono levantemos la voz y podamos gritar con entusiasmo “SEMBRAMOS” y así entonces cumplir la premisa del libro sagrado de los Mayas, el Popol Vuh “Que todos se levanten, que nadie se quede atrás”.

Muchas gracias